

## **XXX COLOQUIO INTERNACIONAL**

### **LA FORMACIÓN INICIAL DE FUTUROS PROFESORES DE EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA. *ENCUENTROS Y DESENCUENTROS***

MADRID, UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS  
24-27 ABRIL 2019

**Ctrl + clic**  
Español - Français - English



*Cultura del encuentro es cultura de la alianza. Y eso crea solidaridad (...). Y alianza significa solidaridad. Significa creación de vínculos, no destrucción de vínculos. Y hoy día estamos viviendo en esta cultura, en esta cultura del provisorio, que es una cultura de destrucción de vínculos (...).*

*Hoy en día estamos sufriendo desencuentros cada vez más grandes. Y con la clave del desencuentro podemos releer todas las preguntas que hicieron ustedes.*

Mensaje del Papa Francisco al Movimiento Apostólico Schoenstatt, diciembre 2014

#### **1. PRESENTACIÓN DE LA TEMÁTICA DEL COLOQUIO**

La Asociación Católica Internacional de Instituciones de Ciencias de la Educación (ACISE), grupo sectorial de Educación de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), celebra su XXX Coloquio anual sobre el tema *La formación inicial de los futuros profesores. Encuentros y desencuentros*, durante los días 24 a 27 de abril de 2019, en la sede de la Universidad Pontificia Comillas (Madrid, España).

La formación de los futuros profesores es un reto al que se enfrenta una gran mayoría de universidades católicas que ofrecen estudios de Educación.

Aunque su ejercicio profesional requerirá una permanente actualización y perfeccionamiento por parte de los docentes, el equipamiento básico con el que puedan salir de la universidad conformará en buena manera su manera de concebir y enfrentarse a la educación en sus diversos niveles y modalidades. No resulta fácil avizorar qué necesitarán estos profesores en formación y, por ende, los estudiantes con los que ellos trabajen en un horizonte que puede extenderse casi cuatro décadas tras la finalización de sus estudios universitarios; de ahí la importancia del empeño.

El Coloquio pretende analizar el tema desde cuatro áreas complementarias: el binomio tradición-innovación; la interpelación de las múltiples realidades en las que se educa y se educará; la relevancia de la comunidad educadora y, finalmente, la relación con el Otro, con lo otro. En cada uno de estos ámbitos pueden producirse encuentros y desencuentros de carácter productivo y destructivo en ambos casos. La antinomia introducida en el título abre la perspectiva a una concepción de la educación (de la formación de futuros profesores) algo más divergente, dando cabida a lo que de positivo y de negativo puede estar presente tanto en el “encontrarse” como en el “desencontrarse”.

Se describen a continuación con algo más de detalle los cuatro subtemas.

## **2. SUBTEMAS DEL COLOQUIO**

### **A. Eje 1: Encuentros y desencuentros entre tradición e innovación**

Consideremos el proceso educativo desde una doble perspectiva triangular: por un lado, se deben contemplar las finalidades educativas, los contenidos científicos y los contextos de aprendizaje; por otro, más específico, los objetivos didácticos, las actividades de enseñanza-aprendizaje y los procesos de evaluación. La eficacia educativa tiene mucho que ver con la alineación que exista entre cada uno de los tres vértices de cada triángulo por separado y de los dos entre sí.

Este proceso educativo puede ponerse en marcha de muchas maneras, pero casi siempre ha de resolver el dilema entre lo que tiene que permanecer y lo que debe ser cambiado con vistas a cumplir la misión esencial de la educación, el desarrollo completo de la persona que se educa.

¿Cómo compaginar lo valioso de la tradición educativa (católica) con lo valioso que aportan las nuevas perspectivas metodológicas y tecnológicas? ¿Qué lugar debe ocupar el acervo cultural generado por la humanidad precedente en el nuevo contexto digital y profesionalizante de la educación?

## **B. Eje 2: Encuentros y desencuentros con las realidades educativas**

Los futuros profesores se forman con vistas a poder ejercer como docentes lo antes posible en alguna institución educativa. En el periodo de su formación realizan sus prácticas de enseñanza en colegios en los que se encuentran con un determinado tipo de contextos, relativamente similares a los que se van a encontrar cuando ejerzan ya de profesionales. ¿A qué experiencias educativas están expuestos los futuros profesores en su formación inicial? ¿En qué medida estas inserciones en la realidad profesional permiten romper, mantener o fortalecer las convicciones que sobre la educación traen a la universidad? ¿Permiten estas prácticas de enseñanza abrir nuevos horizontes o perpetúan la burbuja educativa en la que han vivido desde pequeños?

Por otro lado, un futuro educador debe percibirse como agente de cambio, como alguien que está contribuyendo al desarrollo social y personal (compromiso ético) y para ello, debe ser sensible a todo tipo de realidades, hacerse cargo de las realidades y “cargar” con ellas. ¿Está contribuyendo la formación inicial de futuros profesores en las universidades católicas a encontrarse con las “otras” realidades, cercanas y más lejanas en las que podrían desarrollar su actividad profesional? ¿Hasta qué punto nuestros estudiantes tienen contacto con contextos marginados sea porque se hacen presentes en la universidad, sea porque están implicados en ellos? ¿Cómo llevar a cabo una formación que vaya más allá de la mera adquisición de buenos conocimientos y buenas competencias docentes?

## **C. Eje 3: Encuentros y desencuentros en la comunidad docente**

No cabe concebir la actividad educativa desde una óptica solitaria o incluso solipsista. La eficacia educativa depende también del impacto que consigue el grupo, el equipo, la institución, la comunidad educativa. La metodología educativa preuniversitaria, especialmente en los primeros niveles de enseñanza, ha cultivado con cierta frecuencia la coordinación entre profesores, el trabajo en grupo y la realización de proyectos conjuntos. Sin embargo, en el ámbito universitario, parece predominar el esquema profesor/materia/grupo de clase, considerado como unidad de intervención privilegiada desde el que orientar la acción educadora.

No resulta fácil compaginar esta perspectiva individualista de la enseñanza universitaria con otra que tenga en consideración la fuerza y el impacto del grupo, del equipo docente, de la institución vista a través de las personas con las que los estudiantes se topan en su día a día formativo. Se puede sostener que “el mensajero es el mensaje”, pero cabría afirmar también que la *comunidad docente*

y la institución educativa son también el mensaje. ¿Cómo conciliar la acción individual docente con el impacto que puede derivar de la fuerza del colectivo? ¿Cómo elaborar y poner en práctica un proyecto educativo de formación de maestros propio de las universidades católicas que tenga un elevado consenso entre el equipo docente? ¿De qué manera se puede promover un trabajo cooperativo entre el profesorado? ¿Cabría una estructura docente universitaria que trascendiera el diseño hora/profesor/clase/pasillo/grupo?

#### **D. Eje 4: Encuentros y desencuentros con el Otro, con lo otro**

Todas las universidades y centros de Educación Superior integrados en la ACISE y en la FIUC (Federación Internacional de Universidades Católicas) gozan de un prestigio razonable, a veces muy elevado, en las sociedades en las que operan. Como menciona el informe “Las culturas de los jóvenes en las universidades católicas” (FIUC, 2014, págs. 70 y 71), hay tres grupos de factores que motivan la elección de nuestras universidades: en primer lugar, lo académico (buena reputación y preparación académica de excelentes profesionales), que explica un 49,5% de la varianza total; en segundo lugar, lo “ambiental”, lo relacionado con la atención personal, el ambiente sano, posibilidades de actividades extra y las buenas instalaciones, lo que explica un 12,9% de la varianza total; finalmente, en el tercer factor encontramos lo que denominan “incidencias indirectas”, entre las que se encuentra, entre otros, el hecho de “ser una universidad católica”.

La dimensión religiosa, espiritual y pastoral está sin duda presente en la formación de futuros profesores, tanto de forma explícita (clases de “religión” en sus diversas formas, actividades litúrgicas, encuentros, convivencias, retiros...) como implícita a través de las múltiples acciones que se desarrollan en nuestras universidades, sea en las propias clases o en el área del aprendizaje-servicio, por ejemplo. Sin embargo, cabe repensar la intensidad, calidad, variedad e impacto que *este tipo de propuesta formativa* llega a tener en nuestros estudiantes. Evidentemente, se trata de proponer, de presentar, de ofrecer una visión de la vida que no desdeña la relación con Dios y que puede incorporarla además como fuente de su ser y de su hacer. ¿Podría repensarse el papel que la formación religiosa cristiana ocupa en la formación de los futuros profesores? ¿Cómo hacer compatible la convicción asertiva de la fe y el respeto inclusivo de la increencia? ¿En qué medida resulta suficiente la DECA, o sus similares en otros países, para proveer a los estudiantes de profesores de unos conocimientos y competencias en el área de la enseñanza de la religión? ¿Cómo contribuir desde la formación inicial del profesorado al diálogo entre las religiones?

**[Consultar normativa de Petición de Comunicaciones]**

# XXX COLLOQUE INTERNATIONAL DE L'ACISE (FIUC)

## LA FORMATION INITIALE DE FUTURS ENSEIGNANTS DE L'ÉDUCATION MATERNELLE ET DE L'ÉDUCATION PRIMAIRE. *RENCONTRES ET CONTRE-RENCONTRES<sup>1</sup>*

*Une culture de la rencontre est une culture de l'alliance. Et cela crée de la solidarité (...)  
Et l'alliance est synonyme de solidarité. Elle signifie la création de liens, et non la  
destruction de liens. Et aujourd'hui nous vivons dans cette culture, dans cette culture  
du temporel, qui est une culture qui détruit les liens (...)  
Aujourd'hui, nous souffrons de plus en plus de "rencontres non effectives". Et avec la  
clé de la rencontre non-effective, nous pouvons répondre à toutes les questions que  
vous avez posées.*

Message du Pape François au Mouvement Apostolique Schoenstatt, décembre 2014

### 1. PRESENTATION DE LA THEMATIQUE DU COLLOQUE

L'Association Internationale Catholique des Institutions des Sciences de l'Éducation (ACISE), Groupe sectoriel de l'éducation de la Fédération internationale des Universités Catholiques (FIUC), célèbre son trentième colloque annuel sur *La formation initiale des futurs enseignants. Rencontres et contre-rencontres*, pendant les 24 à 27 Avril 2019, au siège de l'Université Pontificia Comillas (Madrid, Espagne).

La formation des futurs enseignants est un défi auquel fait face une grande majorité d'universités catholiques offrant des études en éducation. Bien que la pratique nécessitera une mise à jour, une formation continue des enseignants, la formation initiale dont ils peuvent bénéficier aujourd'hui à l'Université les conforme dans leur façon de penser et de considérer l'éducation à différents niveaux. Difficile d'anticiper, ce que ces enseignants en formation auront besoin à la fin de leurs études universitaires et, ce que les élèves avec qui ils travailleront attendront d'eux. D'où l'importance de la persévérance.

Le colloque vise à analyser la question dans quatre domaines complémentaires : le binôme tradition/innovation; l'interpolation des multiples réalités dans lesquelles on éduque et on éduquera; la pertinence de la communauté éducative et enfin, la relation avec l'Autre, avec l'autre. Dans chacun de ces domaines peuvent se produire des rencontres et des contre-rencontres avec un caractère productif et destructeur dans les deux cas. L'antinomie introduit dans le titre ouvre la perspective à une conception de

---

<sup>1</sup> La « contre-rencontre » représente ici une rencontre non effective, une rencontre trop superficielle pour être effective, une rencontre vouée à l'échec. Les différences terminologiques tentent ici de rendre compte des multiples acceptions contextuelles de « *mis-encounter* ». On peut reviser la thématique du Colloque dans les autres langues pour mieux comprendre.

l'éducation (formation des futurs enseignants) plus divergente, faisant place à ce qui de positif et de négatif peut être présent à la fois dans le rencontre comme dans le contre-rencontre.

Ils sont décrits ci-dessous plus en détails les quatre sous-thèmes.

## **2. SOUS-THEMES DU COLLOQUE**

### **A. Axe 1 : Rencontres et (contre-rencontres) contretemps entre tradition et innovation.**

Considérons le processus éducatif dans une double perspective triangulaire: d'une part, des finalités éducatives, des contenus scientifiques et des contextes d'apprentissage doivent être considérés; de l'autre, plus spécifique, les objectifs didactiques, les activités d'enseignement-apprentissage et les processus d'évaluation. L'efficacité éducative est liée l'alignement qui existe entre chacun des trois sommets de chaque triangle séparément et entre les deux.

Ce processus éducatif peut être mis en œuvre de plusieurs façons, mais il doit presque toujours résoudre le dilemme entre ce qui doit rester et ce qui doit être changé pour accomplir la mission essentielle de l'éducation, le plein développement de la personne qui est éduquée.

Comment combiner la valeur reconnue de la tradition (catholique) éducative avec la précieuse contribution des nouvelles approches méthodologiques et technologiques ? Quel rôle devrait jouer le patrimoine culturel généré par l'humanité précédente dans le nouveau contexte numérique et professionnalisant de l'éducation ?

### **B. Axe 2 : (Rencontres et contre-rencontres) Symbioses et antibioses avec les réalités de l'éducation.**

Les futurs enseignants sont formés en vue d'être en mesure d'exercer leur profession le plus rapidement possible dans un établissement d'enseignement. Dans la période de leur formation, ils exercent leurs pratiques d'enseignement dans des écoles où ils rencontrent un certain type de contexte, relativement similaire à ceux qu'ils trouveront lorsqu'ils travaillent déjà en tant que professionnels. Quelles sont les expériences éducatives auxquelles sont confrontés les futurs enseignants dans leur formation initiale ? Dans quelle mesure ces insertions dans la réalité professionnelle leur permettent de rompre, de maintenir ou de renforcer leurs convictions personnelles antérieures en matière d'éducation ? Ces pratiques pédagogiques élargissent-elles de nouveaux horizons ou, au contraire, perpétuent-elles la bulle éducative dans laquelle ils vivent depuis l'enfance ?

D'autre part, un futur éducateur doit être perçu comme un agent de changement, comme quelqu'un qui contribue au développement social et personnel (engagement éthique) et pour cela, doit être sensible à toutes sortes de réalités, prendre en charge les réalités et « charger » avec elles. Les universités catholiques donnent-elles l'occasion aux futurs enseignants de rencontrer « d'autres réalités, y compris des

contextes différents où ils pourraient développer leur future activité professionnelle ? Dans quelle mesure nos étudiants vivent-ils des contextes marginalisés, soit à l'université, soit parce qu'ils y sont impliqués ? Comment dispenser une formation qui va au-delà de la simple acquisition de connaissances et de compétences pédagogiques ?

### **C. Axe 3 : Rencontres et contre-rencontres dans le milieu de l'enseignement.**

L'éducation ne peut être conçue dans une perspective solitaire ou même solipsiste. L'efficacité de l'éducation dépend également de l'impact obtenu par le groupe, l'équipe, l'établissement, la communauté éducative. La méthodologie pédagogique pré-universitaire, notamment dans les premiers niveaux d'éducation, a cultivé avec une certaine fréquence la coordination entre les enseignants, le travail de groupe et la réalisation de projets communs. Cependant, dans le contexte universitaire, l'enseignant / le groupe sujet / classe semble prédominer, considéré comme une unité d'intervention privilégiée à partir de laquelle guider l'action éducative.

Pas facile de concilier cette perspective individualiste de l'enseignement universitaire avec une autre qui tient compte de la force et de l'impact du groupe, le personnel enseignant de l'institution vu à travers les personnes que les étudiants rencontrent dans leur vie formative quotidienne. On peut soutenir que «le message est le message», mais on pourrait aussi dire que la communauté enseignante et l'institution éducative sont aussi le message. Comment concilier l'action pédagogique individuelle avec l'impact collectif ? Comment concevoir et développer un projet éducatif pour la future formation des enseignants dans les universités catholiques émergeant d'un consensus entre l'équipe éducative ? Comment peut-on promouvoir le travail coopératif parmi les enseignants ? Existe-t-il une structure d'enseignement universitaire au-delà de l'horaire classique / professeur / classe / classe / salle / groupe d'apprentissage ?

### **D. Axe 4 : Rencontres et contre-rencontres avec l'Autre.**

Toutes les universités et tous les centres d'enseignement supérieur intégrés à l'ACISE et à la FIUC jouissent d'un prestige raisonnable, parfois très élevé, dans les sociétés dans lesquelles ils opèrent. Comme mentionné dans le rapport «Les cultures des jeunes dans les universités catholiques» (FIUC, 2014, pp. 70 et 71), trois groupes de facteurs motivent le choix de nos universités: d'abord, les universitaires (bonne réputation et préparation académique d'excellents professionnels), ce qui explique 49,5% de la variance totale; deuxièmement, le «environnemental», qui a trait à l'attention personnelle, l'environnement sain, les possibilités d'activités supplémentaires et de bonnes installations, ce qui explique 12,9% de la variance totale; enfin, dans le troisième facteur, nous trouvons ce qu'ils appellent des «incidents indirects», parmi lesquels, entre autres, le fait d'«être une université catholique».

Les dimensions religieuses, spirituelles et pastorales sont sans doute présentes dans la formation des futurs enseignants, à la fois explicitement (cours de " religion ",

activités liturgiques, rencontres, rassemblements, retraites...) et implicitement à travers les multiples actions qui se déroulent dans nos universités, soit dans les classes, soit dans le domaine de l'apprentissage par le service, par exemple. Cependant, il est nécessaire de réfléchir sur l'intensité, la qualité, la variété et l'impact que ce type de proposition formative a sur nos étudiants. Pourrions-nous repenser le rôle que joue l'éducation religieuse chrétienne dans la formation des futurs enseignants ? Comment équilibrer la conviction affirmée de la foi et le respect inclusif de l'incrédulité ? Dans quelle mesure cette éducation religieuse fournit-elle aux futurs enseignants les connaissances et les compétences nécessaires dans ce domaine particulier ? Comment contribuer dès la formation initiale des enseignants au dialogue entre les religions?

**[CONSULTER LES CRITERES D'APPEL à COMMUNICATIONS]**



# XXX ACISE (FIUC) INTERNATIONAL COLLOQUIUM

## THE INITIAL TRAINING OF INFANT AND PRIMARY EDUCATION FUTURE TEACHERS. ENCOUNTERS AND MIS-ENCOUNTERS

*A culture of encounter is a covenant culture. And this creates solidarity (...). And covenant means solidarity. It signifies the creation of bonds, not the destruction of bonds. And today we are living in this culture, in this culture of temporariness, which is a culture that destroys bonds (...)*

*Nowadays, we are suffering from increasingly greater "mis-encounters". And with the key of mis-encounter we can re-address all the questions you asked.*

Message by Pope Francis to the Schoenstatt Apostolic Movement, December 2014

### 1. PRESENTATION OF THE THEME OF COLLOQUIUM

The Association of Catholic Institutes of Education (ACISE), a sectorial group of Education of the International Federation of Catholic Universities (IFCU), celebrates its XXX Annual Colloquium on the topic *The initial formation of the future teachers. Encounters and misencounters*, during the days 24 to April 27, 2019, at the headquarters of the Universidad Pontificia Comillas (Madrid, Spain).

The training of future teachers is a challenge faced by a large majority of Catholic universities offering education studies. Although their professional practice will require a permanent updating and improvement by teachers, the basic equipment with which they can leave the university will shape in a good way their manner of conceiving and facing education in its various levels and modalities. It is not easy to see what these teachers in training will need and, therefore, the students with whom they work in a horizon that can extend almost four decades after the completion of their university studies; hence the importance of the effort.

The Colloquium aims to analyse the issue from four complementary areas: the tradition-innovation binomial; the interpellation of the multiple realities in which students are educated and will be educated in the future; the relevance of the educational community and, finally, the relationship with the transcendence, with otherness. In each of these areas, there can occur encounters and mis-encounters of a productive and destructive nature. The antinomy introduced in the title opens the perspective to a more divergent conception of education (of the training of future teachers), allowing space for what is positive and negative in both "encounters" and "to mis-encounters".

The four sub-topics are described in more detail below.

## **2. SUB-TOPICS OF THE COLLOQUIUM**

### **A. Sub-topic 1: Encounters and mis-encounters between tradition and innovation.**

Let us consider the educational process from a double triangular perspective: on the one hand, educational purposes, scientific contents and learning contexts must be considered; on the other, more specific, the didactic objectives, the teaching-learning activities and the evaluation processes. Educational effectiveness has a lot to do with the alignment that exists between each of the three vertices of each triangle separately, as well as between the two.

The educational process can be implemented in many different ways, but mostly it has to solve the dilemma between what should remain and what should be changed in order to fulfill the essential mission of education, that is, the whole development of the person who is educated.

How to combine the recognised value of the (Catholic) educational tradition with the valuable contribution of new methodological and technological approaches? What role should the cultural heritage generated by previous humanity play in the new digital and professionalizing educational context?

### **B. Sub-topic 2: Encounters and mis-encounters with educational realities.**

Future teachers are trained with the goal of being able to practice as teachers as soon as possible in an educational institution. In the period of their training, they carry out their teaching internships in schools where they encounter certain types of contexts, relatively similar to the ones they will find in their teaching careers. What educational experiences do trainees face in their in-service training? To what extent do these insertions in professional reality allow them to break, maintain or strengthen their previous personal convictions about education? Do these teaching practices open up new horizons for them or, on the contrary, perpetuate the educational bubble in which they have lived since childhood?

On the other hand, a future educator must be perceived as an agent of change, as someone who is contributing to social and personal development (ethical commitment) and for that, must be sensitive to all kinds of realities, assume them and carry the "load" they imply. Are Catholic universities offering opportunities for future teachers to meet "other" realities, including different contexts where the trainees could develop their future professional activity? To what extent do our students experience marginalized contexts, either at university or because they are involved in them? How can we offer them training that goes beyond the mere acquisition of knowledge and teaching skills?

### **C. Sub-topic 3: Encounters and mis-encounters within educational community.**

Education cannot be conceived from a solitary, even solipsistic perspective. Educational effectiveness also depends on the impact achieved by the group, the team,

the institution, the educational community. The pre-university educational methodology, especially in the first levels of education, has cultivated with some frequency the coordination among teachers, group work and the realization of joint projects. However, in the university context, the teacher / subject / class group seems to predominate, considered as a privileged intervention unit from which to guide the educating action.

It is not easy to combine this individualist perspective of university education with another that takes into consideration the strength and impact of the group, the teaching team, the institution seen through the people with whom students meet in their daily training. It is possible to maintain that "the messenger is the message", but it could also be said that the teaching community and the educational institution are also the message. How to reconcile the individual teaching action with the collective impact? How to conceive and develop an educational project for future teachers' training in Catholic universities that emerges from a consensus between the educational team? How can cooperative work be promoted among teachers? Would it be possible to implement a teaching structure that went beyond the classical design, hour / teacher / class / hall / learning group?

#### **D. Sub-topic 4: Encounters and mis-encounters with transcendence.**

All the universities and centres of Higher Education integrated in the ACISE and in the IFCU enjoy considerable prestige, sometimes very high, in the societies in which they operate. As mentioned in the report, "The cultures of young people in Catholic universities" (FIUC, 2014, pp. 70 and 71), there are three groups of factors that motivate the choice of our universities: first, academics (good reputation and academic preparation of excellent professionals), which explains 49.5% of the total variance; secondly, "environmental" factors related to personal attention, a healthy learning environment, possibilities of extra-curricular activities and good facilities, which explains 12.9% of the total variance; finally, in the third factor we find what they call "indirect incidences", which includes, among others, the fact of "being a Catholic university".

Religious, spiritual and pastoral dimensions are undoubtedly present in the training of future teachers, both explicitly ("religion" courses, liturgical activities, meetings, gatherings, retreats ...) and implicitly through the multiple actions that take place in our universities, either in the classes or in the area of service-learning, for example. However, it is necessary to reflect on the intensity, quality, variety and impact that this type of formative proposal has on our students. Could we rethink the role that Christian religious education plays in the training of future teachers? How to balance the assertive conviction of faith and the inclusive respect of unbelief? To what extent does this religious education provide future teachers with the necessary knowledge and skills in this particular area? How to contribute from initial teacher training to the dialogue between religions?

**[Refer to the Call for Papers]**